



Capítulo 20

Pepe Gorras

Tina Casanova

LIVEWORKSHEETS

20 Cacique



Papi nos ha hecho un cuadro de madera donde Cacique queda perfectamente cómodo. Sí, Cacique. No sabemos cómo se llamaba cuando estaba vivo, pero lo hemos bautizado Cacique porque ha quedado monumental. Cada uno de sus huesitos ha sido colocado exactamente donde va. Lo que más trabajo nos dio fue acomodar los huesitos del rabo. Papi nos dio una idea genial. Pasando una cuerda de nilón a través de cada pieza del esqueleto, hemos logrado armarlo de forma tal, que se mueve con flexibilidad. Así, si halamos el final de la cuerda que hemos pasado por toda la columna vertebral hasta la boca, conseguimos que Cacique pueda mover la cola de lo más gracioso.

Abuela Espe, que vino este fin de semana, le ha inventado una lengua y unas orejas de felpa rosa-dia, y la Chismosa ha tenido una brillante idea: le ha puesto dos canicas azules en las cuencas de los ojos. Lo único que le falta a Cacique es una costilla que nunca apareció, por más que la buscamos. Decidimos justificarlo como un defecto de nacimiento, y nos inventamos una línea graciosa: «Fue la costilla que Adán utilizó para hacer a su compañera perra». Así lo ponemos en la historia que tuvimos que preparar sobre él.

Damos barniz a los huesos ya ensamblados y Elvira se ha prestado para rociar el esqueleto de Cacique todos los días con un aerosol con olor a lavanda. Ya no tiene ni un chispito de mal olor.

No hemos dejado que ninguno de los chicos de la escuela lo vea, excepto el Dientes. Desde que se unió a Orejotas para defenderme de los ratas, se han convertido en grandes amigos.

—Fíjate —dice Orejotas con los cachetes rojos de la emoción—, antes no tenía ni un amigo, y de momento tengo dos.

—Dos es mejor que ninguno —dice el Dientes con esa seguridad al hablar que tanto me gusta.

—Dos es mejor que uno —digo yo por decir algo. Y me da cargo de conciencia. Deja que le confiese lo de la cabeza...

Apenas falta una semana para que abra la Feria Científica, y tanto el Orejotas como yo estamos impacientes.

—Tienen que ganarse el premio —dice Elvira—, a nadie le dará el alma para negárselo. ¡Hacer lo que ustedes han hecho! ¡Y que un perro muerto! ¡Válgame Dios, un perro muerto!

1. ¿Qué nombre llevará el proyecto?

2. ¿Cómo trabajaron este proyecto? Explica

3. ¿Quiénes reafirman su amistad?